

# SIQUIATRÍA y sicología del águila

ENRIQUE MUÑOZ MARINO

Las preguntas fundamentales al respecto del presente tema aquí tratado para resolver al fin y de una vez por todas consisten en lo siguiente; ¿Es verdad que Prometeo fue un ladrón, que "robó" el fuego de Zeus? ¿Qué significa el que el águila de Zeus esté programada a sólo hartarse del "hígado" de kilo y medio de su víctima Prometeo? ¿Qué implicaciones socio-económicas y políticas tiene actualmente este grandioso tema de Prometeo dentro de nuestros sistemas socio-económico políticos, cuando en último análisis es la virtud la que priva sobre el dinero tanto como la revolución personal en la actualidad esta superando la revolución social?

Cuando sobre este planeta humano existe el tema de la esclavitud *versus* la libertad, también surge el tema de la injusticia y la violencia *versus* la justicia y la generosa paz. Estos temas tienen su correspondiente dialéctica compensativa, de acuerdo con el concepto del equilibrio prometéico. Si Zeus es todo, menos lo que Prometeo es en lo que sabe, Prometeo es todo lo que ignora Zeus. En estos términos la ignorancia e imprudencia que, con respecto a Prometeo, limitan a Zeus, hacen de Zeus un esclavo de los conocimientos y de la sabiduría que en cambio si conducen a la libertad a Prometeo.

Prometeo conoce un secreto del cual es sabio en callar. Mientras Zeus ignora el secreto, no siendo sabio ni siquiera en tratarlo de conocer. De ahí que la tortura que Zeus inflige a Prometeo no sea eterna, pero sí es eterna su vida espiritual, prometéica, iluminante, que segura comunica a viva voz ya el triunfo: "El no podrá acabar

conmigo nunca". (Se sigue para todas las citas en este ensayo al *Prometeo encadenado*, de Esquilo, a menos que se mencione otro autor). Esta es la imagen vital de una simbología que persiste actual en ayudarnos a descubrir y comprender sin tomar por dado que las leyes universalmente naturales existen tal como las rosas junto a las espinas, sin necesidad de que sean dictadas por ningún dogma o fe.

Prometeo tiene "hígado" inmortal pero no es inmortal su suplicio, puesto que él conquista la libertad por vía concretamente ejemplar no importa que ésta sea alegórica, ya que su drama nos guía a comprender lo concreto de la Historia del Ser Humano. En este drama hay características que sugieren marcados rasgos que están representados por individuos y grupos humanos del espectáculo histórico cotidiano tanto en las vías sociales como en las contravías antisociales. Prometeo, cuyo nombre significa El Previsivo, además de ser El Portador de la Luz (*Phosphoros*) —que si se entiende bien equivale a ser El Portador de la Sabiduría— representa el vigor y temple disciplinadamente afinados de la naturaleza humana, los cuales armónicamente han de salvar los valores bondadosos y honestos del *homo sapiens*. Mientras que Zeus siendo déspota, por esto mismo representa lo más bajo y degradado que puede tener la naturaleza humana o sobrehumana con el fin de instituir lo mas aborrecible.

A propósito del antedicho término "hígado", en realidad de verdad aquí hay que interpretarlo relevantemente de una vez por todas, ya que de un modo u otro su repetida falsa interpretación ha sido nada más que una derogatoria trivialización del centro perceptible de todo un concepto ontológico (la lógica del ser).

El cuerpo o en particular el hígado como blanco de venganza no merecería tanta atención de Zeus, ni tampoco de su réplica actual: el Estado.

El águila, que de entre los buitres continentales también puede ser cóndor, y siendo el animal que se supone como el único que puede ver cuando y cuanto quiera al sol sin quedarse ciego y ataca contra lo que le compete de vidente, no va a devorarse el "hígado" de Prometeo con una consigna de Zeus 'comoquiera' y 'porque sí'. Más bien esta arpía policiaca devora, aunque sea maniqueicamente, el lugar en donde los Griegos creían que residía el alma, el centro de la vida, así tratándose de devorar también la misma

vida. O sea donde está localizado el *Diaphragma*, el músculo que separa (diafragma) el torax, del abdomen, y que es el más poderoso de los que originan la energía requerida para la respiración (activada en sus contracciones por impulsos nerviosos), y más exactamente: el ritmo mismo de la respiración del ser viviente que es más conspicua de ser observada visualmente en los movimientos rítmicos del diafragma, en donde para los Griegos quedaba el cerebro.

De ahí que para los Griegos, que medían la vida y su expresión en términos de ritmo, el diafragma haya sido el corazón y la mente (*Pñren*, una noción similar a la de otros pueblos, como el Hebreo con *Nephesh* o el Indú con *Atman* o el Romano con *Animus*, *Spiritus*, que en movimiento expresivo significa *spirare*, respirar). Desde luego que el aliento de la vida —para declararlo en los términos de Anaxímenes—, la respiración es el alma y el alma es el aire (*atmos*), la substancia cuantitativamente fundamental de la cual todo lo que existe está compuesto: "Así como el alma, siendo aire, mantiene integrado a cada uno de nosotros, del mismo modo la respiración y el aire circundan todo el mundo". Los Griegos no estaban alejados de la actualidad: La respiración es esencial a la vida, sobre todo cuando su principio de orden universal rítmico, el alma, el corazón, la mente, el cerebro, es el *efecto* percibido por los sentidos en los movimientos contractivos y de expansión del diafragma que son *causados* por el centro respiratorio (localizado en la base de lo que ya hoy consideramos como cerebro).

De aquella noción tampoco estaba alejado Zeus, pero especialmente de que: con los ojos de su águila podía ver más de cerca que Prometeo continuaba respirando. En suma, Zeus con su providente águila quiere todavía aniquilar el ritmo vital del ser Prometeo haciéndole devorar su alma (*Psique*, *Pneuma*, ánimo, movimiento expresivo) como respiración (*Pñren*) y hasta también su lenguaje (*Phrasis*), que son los generadores energéticos del cerebro. Dicho todavía más concretamente: Lo que está haciendo Zeus con Prometeo a través de su psiquiatría y psicología de águila, un arma bastante actual que el Estado aplica con severa atención, es someterle a la tortura sistemática del lavado de cerebro.

Pero pese a toda esta tortura arremetida así por Zeus con sus órdenes de hacer que bajo la crueldad de dicho terrorismo policiaco Prometeo aprenda a aceptar su tiranía y así renunciar de todos sus

sentimientos humanitarios, Prometeo continúa viviendo espiritualmente sin retractarse del bien hecho a los seres humanos. Pues al querer Zeus destruir toda la raza humana a cambio de tratar de inventarse otra nueva raza, Prometeo se atrevió valerosa y pacíficamente a salvar de tal genocidio a los seres humanos, y apiadándose de ellos los libertó.

Para realizar esta gran tarea creativa de reforma político-económica Prometeo les da a los seres humanos razón y entendimiento para su alegría, así sacándolos de un bajo-nivel anestesiado y subnormal ("aunque viendo, . . . no veían, /Y escuchando no podían oír") hacia un nivel conciente de creatividad y normalidad para hacerlos "dueños. . . de muchas disciplinas". Entre estas disciplinas la viva voz del mismo Prometeo enumera descriptivamente: la arquitectura y la ingeniería terrestres y marítimas, la astronomía, las matemáticas, la literatura y la historia, la farmacología, la invención del fuego, etc. Además Prometeo conserva el valor de no revelar su secreto consistente en saber quién sería la madre de quien le liberaría. De lo contrario Zeus hubiera acabado con ella, Alcmena, que sería lo mismo que acabar con su liberador: Hércules.

La imagen de Hércules no deja de ser parte complementaria esencial de la fortaleza e integridad mentales de Prometeo. Hércules representa la ciencia y la tecnología en que Prometeo sigue creyendo después de dárselas generosa y pacíficamente a los seres humanos, y de cuya excelencia surge entre estos un representante, Hércules, que retribuye a Prometeo liberándole. Por esto mismo no se trata de aquellas que intentando hacerse pasar por 'ciencia' y 'tecnología' manifiestan asimismo intentar su progreso en sus nuevas facilidades de destrucción, *v. gr.*, las cárceles disfrazadas de hospitales psiquiátricos, y qué no decir de genocidios y psicogenocidios menos camuflados y menos lentos en el nombre de la misma Ciencia como también del Estado y de la Religión )que por referencia histórica evidente son tres poderes de Fuerza y Violencia distintos contenidos en una sola anti-ética verdadera. (Fuerza y Violencia son los favoritos oficiales crueles de Zeus, encargados de dirigir y hacer cumplir detallada e implacablemente sus órdenes de sistemática e injusta tortura). Porque por más avance que se quiera registrar, si no hay mesurada prudencia (sabiduría) en el uso de la teoría y práctica de la tecnología y la ciencia, puede acontecer un suicidio 'tecnológico' y 'científico' de la especie humana.

Dicho suicidio podría ser todavía más procaz y rapaz cuando los

seres humanos antiprometéicos sobrepasan los límites de sus ideales alcanzables para ir demasiado alto con la baja de la deshonestidad, la ira y la violencia, a cambio de abandonar el más humilde y sencillo tesoro de bienestar social: la sabiduría ética. (La ética es la paz). Trátase más bien de la ciencia y la tecnología éticas cuyo progreso se registra por sus controladas constantes vitales de ordenada construcción —precisamente, con la imaginación verdadera que universaliza el trabajo creativo, al igual que en la filosofía y en las artes. De ahí que en el *Prometeo desencadenado*, de Shelley, Hércules equivale al poder de la Eternidad, y Prometeo al de la Naturaleza Triunfante. Toda esta trascendencia pacífica para el bienestar humano es lo que conlleva Prometeo junto con su Temis.

Temis, de la cual en la obra seguida de Esquilo Prometeo nos comunica haberle parecido mejor portarla consigo, es más que todo su imaginación educacional creativa de orden ético, lo cual si se tiene en equilibrio —por más tortura incluso corporal que exista— no puede ser vencido, porque es el mismo, espíritu de justicia. Temis es la verdad prometeica equilibrada, contra la cual no hay ni Fuerza ni Violencia que valgan, a la que “el Destino le niega el poder de morir/ Y encuentra del dolor alivio”. De tal manera la historia prometeica lógica y verdadera nos informa en definitiva que Prometeo es el ser educador creativo que posee la conciencia y las disciplinas que compartidas en virtud y honestidad con los humanos sirven para confrontar valerosamente la inquisitorial intolerancia y el carnicero totalitarismo, y que además hace un pacto ético con la verdadera ciencia y la verdadera tecnología tanto como con la ley perpétua del justo equilibrio, para así pervivir ejemplarmente siendo el libre previsor portador de la sabiduría.

Ante los suplicios de Zeus exclama Prometeo esto que todavía hace profundos ecos sobre nuestras plazas políticas construídas de estatuas quietas de silencios libertarios:

¿Qué temer yo debo, si no es mi destino morir?